

SANTIAGO LÓPEZ-RÍOS, *Hacia la mejor España. Los escritos de Américo Castro sobre educación y universidad*, prólogo de Juan Goytisolo, Barcelona, Fundación Xavier Zubiri y Edicions Bellaterra, 2015, 552 págs.

En primer lugar y, antes de entrar en los contenidos y en las características que considero posee el libro que se reseña, quisiera señalar un aspecto destacado de la redacción del mismo. Muchos de los trabajos que publicamos a lo largo de nuestras trayectorias son fruto de largas jornadas de estudio y de arduos procesos de investigación, cuyos frutos nos es grato compartir con compañeros y lectores interesados en las mismas. Sin embargo, el libro que nos ocupa es algo todavía más valioso que esto: presenta un camino personal e individual que ha guiado al profesor López-Ríos desde hace varios años, un camino que le ha hecho crecer como docente desde los inicios de su carrera hasta la actualidad. Este hecho, que puede parecer trivial e incluso improcedente, marca sustancialmente el resultado del presente volumen, que muestra la impronta del compromiso del profesor López-Ríos en cada una de sus páginas.

Aquellos que conocemos la trayectoria investigadora de Santiago López-Ríos sabemos que centró sus primeros años en los estudios de Literatura Medieval, hasta convertirse en un prestigioso experto en *La Celestina* y en otras cuestiones de la literatura del siglo XV. Sin embargo, desde hace ya una década, su campo de investigación en Literatura española se ha visto ampliamente extendido al publicar trabajos sobre la Edad de Plata y la literatura del exilio.

Este clarividente salto a los estudios sobre Filología y Humanidades contemporáneas comenzó con el comisariado de la exposición “La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en la Segunda República”, que se pudo visitar en el Cuartel de Conde Duque (Madrid) durante el curso 2008-2009. La exposición constituyó un acontecimiento cultural muy importante y dejó como huella un valioso volumen colectivo (que recoge las jornadas que se celebraron en la Facultad de Filología). Dichas jornadas, por otra parte, supusieron la recuperación de unos años y de un proyecto pedagógico que fueron fundamentales para la historia de la que fuera la

Universidad Central de Madrid. Mención aparte merecería el esfuerzo titánico del autor del presente volumen por reconstruir la vidriera art decó que actualmente ilumina el recibidor del edificio A de la Facultad de Filología de la UCM.

Esta introducción es clave para entender que es, indiscutiblemente, la minuciosa preparación de esta exposición la que supuso un antes y un después en la trayectoria académica del profesor López-Ríos; la que le permitió empaparse del pensamiento reformista de una brillante generación de intelectuales y profesores universitarios que hubieran podido cambiar el rumbo de la Universidad española para siempre, si el rumbo de nuestra trágica historia lo hubiera permitido. En este grupo de brillantes profesores universitarios entre los que podemos citar a García Morente, Ortega y Gasset, Zubiri, Besteiro, Menéndez Pidal, Guillén, Salinas o Maeztu, entre otros, plenos del mejor espíritu reformista y avanzado, se encuentra Américo Castro, principal protagonista de *Hacia la mejor España*.

El volumen que se reseña pone al alcance de los lectores valiosos artículos en prensa publicados por Américo Castro en periódicos progresistas como *El sol*, *La Nación* y *Excélsior*, entre otros. Esto, por sí mismo, ya presenta un valor esencial, puesto que estos materiales no son de fácil acceso y, gracias al gran trabajo de hemeroteca realizado por Santiago López-Ríos, se nos brinda la posibilidad de leerlos de una manera agrupada y unificada.

La edición realizada esmeradamente por el profesor presenta una valiosa antología de más de setenta artículos que se unen por el tema común de la Educación en España. Este problema fue uno de los que más preocupó al eminente filólogo, cuestión que convirtió en una lucha personal como profesor de la Universidad Central, en la que quiso renovar por completo los estudios de Lenguas modernas y hacer una Facultad de Letras con un proyecto pedagógico de inmensa brillantez, donde profesores y alumnos mantuvieran un constante compromiso en la búsqueda de la verdad y la belleza.

Américo Castro, discípulo de Giner de los Ríos y conocedor profundo de la Institución Libre de Enseñanza, abogaba por una modernización radical de los estudios en nuestro país. Le preocupan todos los niveles educativos (no solo el universitario) y así, dedicó varios de sus artículos a defender la modernización de los métodos de estudio y la adecuada formación del profesorado en educación primaria y secundaria. Para él, los pilares esenciales de la educación

se construyen en los niveles preuniversitarios, en las escuelas y, por tanto, si se pretendía regenerar España y convertirla en el país moderno, avanzado y libre con el que él soñaba, era imprescindible poner en marcha una profunda renovación de la educación. En sus artículos se trasluce la figura de un intelectual que era también un gran patriota, en la acepción más generosa y pura de esta palabra, desgraciadamente tan malinterpretada y desacreditada en nuestros días.

El trabajo del profesor López-Ríos nos permite comprender el pensamiento de Américo Castro en relación a la Educación con una perspectiva global y ver, como sucede con los artículos de Larra, que tantas y tantas deficiencias que señaló, siguen hoy latentes, como heridas que sangran. Abruma comprender que algunos de los problemas indicados por Américo Castro en la primera mitad del siglo XX, siguen hoy vigentes, como han indicado, entre otros, Jordi Llovet en su libro *Adiós a la Universidad* del año 2010. Es obvio que, sin duda alguna, y pese a los esfuerzos realizados, nuestras universidades, institutos y colegios siguen sufriendo deficiencias que deben solucionarse y, más todavía si cabe, en los convulsos momentos de crisis social, política y moral en la que nos encontramos.

La edición de estos artículos viene acompañada de una lúcida introducción del profesor López-Ríos en la que se desgana el retrato intelectual de Américo Castro y se explica a la perfección qué ideas movían la ideología del intelectual. Este estudio preliminar acerca la figura de Castro a un público amplio y permite leer posteriormente sus artículos con una información previa sencilla y esencial, dejando al lector que obtenga su propia interpretación de unos textos que son directos, carentes de pedantería y que llegan a todo aquel que se preocupe por la regeneración sistémica de nuestra educación. Estos textos, pese a ser documentos históricos, deberían ser leídos por todos los que pretendan ser docentes y pedagogos vocacionales y entregados porque, como hemos citado, mantienen hoy en día una gran vigencia.

Para concluir esta breve reseña, tal vez, debería volver a las ideas con las que comencé, al proceso intelectual que ha llevado al profesor López-Ríos hasta este momento. Los que hemos podido compartir proyectos universitarios con él y trabajar a su lado, al leer su trabajo sobre Castro, podemos comprobar hasta qué punto su labor universitaria cotidiana se empapa por el compromiso y el regeneracionismo de estos intelectuales. Este grupo de profesores que

hoy en día, a pesar de los años transcurridos, rescatados del olvido, siguen tan vivos en aquellos profesores que, como Santiago López-Ríos y otros compañeros, dedican lo mejor de sus energías a seguir formando jóvenes que en el futuro continúen regenerando nuestras universidades y dignificándolas cada día. Este libro, sin duda, puede ser interpretado como un emblema del necesario legado generacional y como un homenaje a todos aquellos que creemos en un proyecto más necesario que nunca.

LAURA ARROYO MARTÍNEZ  
*Universidad Complutense de Madrid*